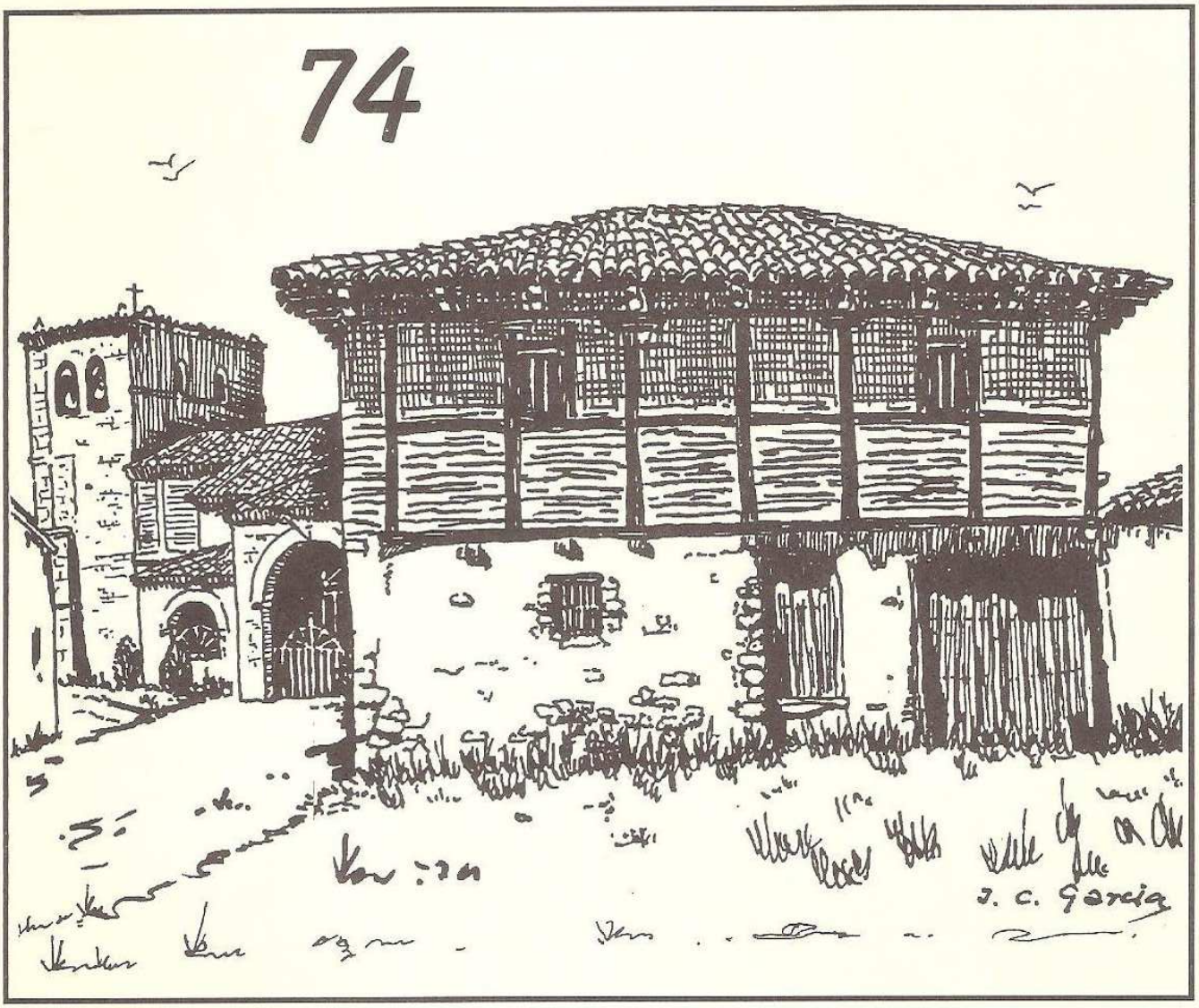
Apuntes Históricos

HERRERA DE PISUERGA

74

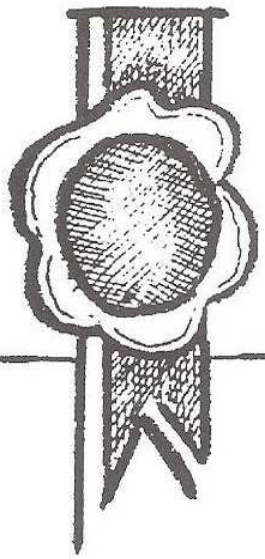


Calahorra de Boedo y su historia

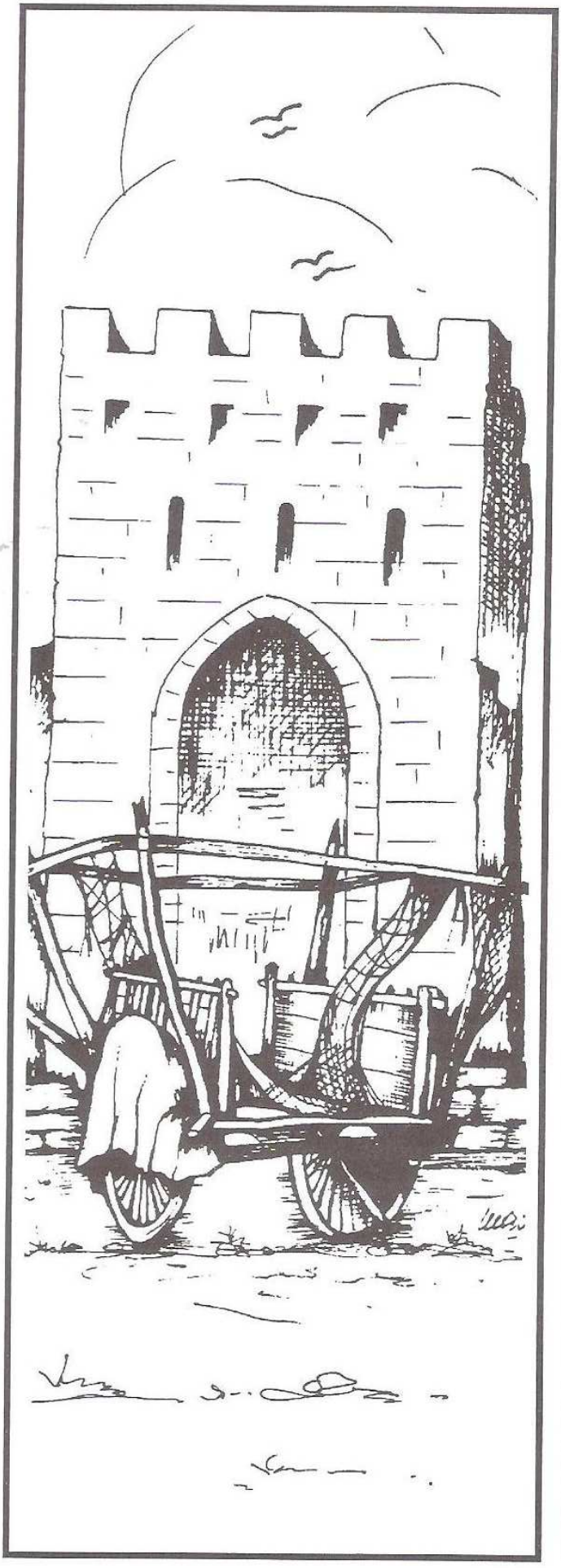
Nº 74
Marzo 2003

Calahorra de Boedo y su historia

Miguel Angel Ortíz Nozal



Depósito Legal: P. 98/90 - SANDOVAL, R. Gráfica



NUESTROS PUEBLOS

¡Pueblos de Castilla y León..!
Pueblos que son casas, calles plazas..!
Pueblos próximos, lejanos, distintos...
Pueblos de montaña y meseta,
tierras frondosas, de vegas fecundas,
de jugosas riberas.
Escondidos en el tupido vergel vegetal
de montañas y jardines.
Pueblos tendidos al sol.
Casas de barro, casas de piedra.
Aldeas, villas, ciudades.
Pueblos que sestean al sol tibio
de sus hechos históricos,
que merodean monumentos
iglesias, ermitas y castillos.
Pueblos que trabajan y se divierten
con los usos del tiempo y de los siglos.
Pueblos de Castilla y León,
que son por encima de todo
una manera de ser y de vivir.

"Castilla y León"
Editado por la Junta de Castilla y León

RETAZOS DE HISTORIA DE CALAHORRA DE BOEDO

PRÓLOGO

Con gusto accedo a prologar este número de APUNTES HISTÓRICOS de Herrera de Pisuerga, dedicado a la parroquia y municipio de CALAHORRA DE BOEDO.

Don Miguel Ángel, amigo y compañero, a quien conocéis bien, desde hace unos diez años viene publicando unos folletos dedicados a divulgar con sencillez la historia de Herrera de Pisuerga. Personajes, instituciones concejiles y eclesiales, cofradías y capellanías han sido temas predilectos tratados en el no pequeño número de 74 folletos hasta el presente.

Esa historia amplia y desconocida, anclada en los libros y documentos de los archivos, han esperado que esta mano amiga y aficionada los ponga un rumbo hasta llegar a las manos del lector, gozoso de conocer un poco más la historia de su pueblo.

Ha tenido a bien dedicar este número 74 a nuestro pueblo de Calahorra de Boedo haciendo un recorrido -primera etapa- desde los pueblos prerromanos hasta llegar a mediados del siglo XVI.

Como párroco de esta Comunidad y en su nombre agradezco esta atención.

Que la lectura sirva de solaz y acreciente el conocimiento de la historia de nuestra parroquia y de nuestro pueblo.

DON JOSE ALONSO GARCÍA,
párroco de Ntra. Sra. de las Candelas de Calahorra

INTRODUCCIÓN

Dentro del título general "Apuntes Históricos de Herrera de Pisuerga" doy entrada a la localidad cercana de Calahorra de Boedo con unos Retazos de Historia que siguiendo un orden cronológico recogerán parte de su historia. No resulta fácil, al menos para mi, recoger la historia de nuestros pueblos, cuando ya han cumplido la edad de mil años. Historia la tienen, no cabe la menor duda, pero se carece de documentación tanto concejil como parroquial. Mucha de esa documentación se ha perdido, pero con los mimbres que tengo en mis manos trataré de confeccionar este número de Apuntes Históricos.

MOMENTO PRESENTE

Calahorra se sitúa, de ahí le viene su apellido, en el Valle del Boedo, margen derecha del río de su nombre. La calzada de Herrera de Pisuerga a Villaeles de Valdavia por Villameriel secciona el poblamiento en dos barrios: el de la iglesia y el de San Roque. Cercano a Sotobañado y Priorato y a Herrera de Pisuerga. Desde el alto del Portillo se domina un bello panorama: un horizonte verdinegro de pinares, la

cinta plateada del limpio Boedo que surca y riega la vega. El caserío de los dos barrios se agrupa en torno a la iglesia de Nuestra Señora de las Candelas y la ermita de San Roque. Poblamiento limpio y bien acondicionado conjugando las casas tradicionales y rurales con la modernidad de nuevas construcciones. Sus moradores se dedican principalmente al cultivo de la tierra y la ganadería. Está bien comunicado. Tiene Ayuntamiento propio que comprende solamente la localidad de su nombre. Según estadística del año 1992 tiene 167 habitantes. Es cabecera de Unidad Pastoral en el arciprestazgo Boedo-Ojeda. Partido Judicial de Saldaña.

TEMPLO PARROQUIAL

El templo parroquial está dedicado a la Purificación de Nuestra Señora; tradicionalmente Las Candelas. Las fiestas patronales se celebran con gran esplendor el 2 de febrero. Es obra de mampostería y ladrillo; consta de tres naves cubiertas de bóveda de arista, decoradas con buenas yeserías. Tiene torre de cierta originalidad por un gran arco de piedra en la parte meridional; en el lado de la epístola pórtico y entrada adintelada con frontón y bien protegida con reciente reja de hierro. Es acogedora y muy bien atendida.

Nave del evangelio. Retablo neoclásico con el típico y popular lienzo de las Animas Benditas y escultura de San Pedro Apóstol. Tuvo la parroquia floreciente cofradía de Animas y del Santo Pradillo.

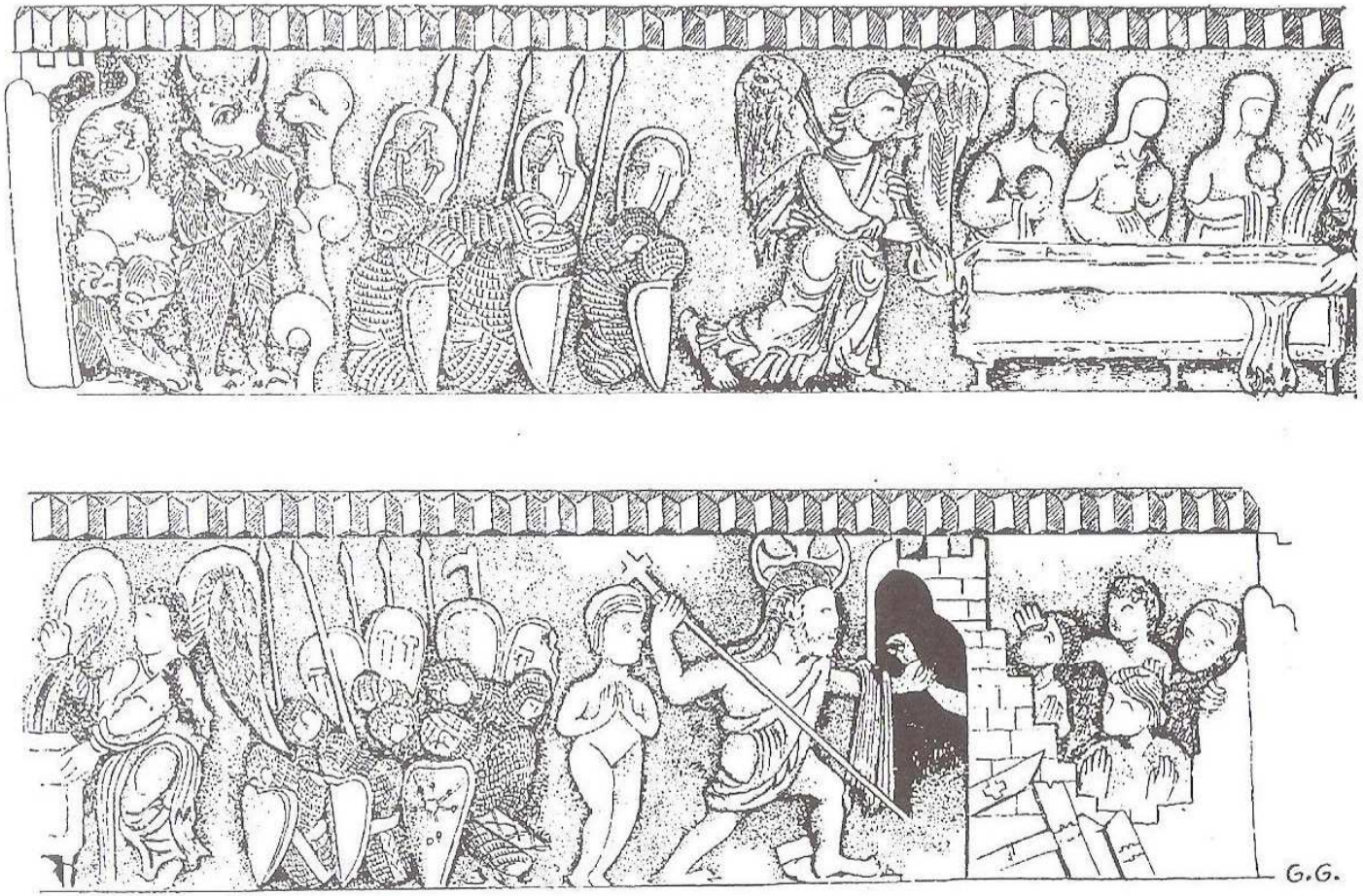
Nave de la epístola. Altar del Santo Cristo del siglo XVII y una santa del siglo XVIII.

Altar mayor. Retablo neoclásico con esculturas de San Pedro y San Pablo con San Sebastián del siglo XVI y Virgen con el Niño s. XVIII. Conserva la ermita dedicada a San Roque construida con mampostería y ladrillo, de una sola nave. Ha pasado por momentos difíciles en su conservación; recientemente ha sido restaurada y acondicionada al culto. En su ermita se celebran las fiestas veraniegas de la Asunción y San Roque, muy concurrida por la presencia de los hijos ausentes del pueblo.

LA PILA BAUTISMAL

En la iglesia parroquial se conserva una pieza de excepcional importancia: la Pila Bautismal. Merece que se haga un detenido estudio para que el lector conozca mejor esta joya. Pieza de finales del siglo XII. Ejemplar que comparte su antigüedad y valor artístico con las de Valcovero, Renedo de Valdavia, Colmenares, Guardo y pocas más. El capítulo de las pilas bautismales románicas palentinas es una parte importantísima en el arte de nuestra diócesis. La pila de Calahorra pertenece al grupo de las pilas de tema iconográfico -es decir de relieves escultóricos- diferenciándose del grupo de pilas de decoración geométrica, como es por ejemplo la valiosa pila de Zorita del Páramo. El ejemplar es de interesante valor arqueológico y artístico. Su estilo románico es más desenvuelto que la pila de Colmenares de Ojeda, indicio de un escultor enterado y conocedor de las más bellas obras del románico palentino; los plegados de las vestiduras logran más naturalidad, se han ablandado y doblado, es decir no hay rigidez; los rostros de las figuras adquieren un valor plástico y de naturalidad.

Calahorra de Boedo - Pila bautismal.
Figuras infernales y grupo de los soldados en la escena
de la visita de las mujeres al sepulcro vacío.



-Pila bautismal de Calahorra de Boedo.-Desarrollo. (Según García Guinea).

Descripción de la pila. El tema central lo constituyen las "tres Marías" ante el sepulcro del Señor, desenvuelto y con mayor libertad de expresión. Los grupos de soldados que completan el grupo, simétricamente colocados a uno y otro lado de la escena son de bella talla cuidadosamente ejecutada en el detalle de las cotas de mallas, escudos y armas. Una segunda escena es un tema iconográficamente interesante y no muy repetido: se trata de Cristo sacando las almas del Limbo de los Justos; la figura del Redentor está llena de movimiento y valentía; con su mano derecha empuña un largo bastón rematado en Cruz con la izquierda sujeta la mano de Adán, al que rotas las puertas saca de las tinieblas. Un alma recién liberada -Eva- representada por un cuerpo desnudo, contemplan la divina actitud, mientras otras ánimas esperan impacientes su rescate. Un grupo de demonios, grotesca y variadamente representados contempla airado la escena, incapaces de retener la liberación o de atraer hacia sí tales ánimas.

La base de la pila lleva una greca formada por un sogueado al estilo entretejido de una soga o soga entretejida y cuatro pétalos inscritos en círculos tangentes. Estos datos sobre la pila están tomados del "Románico Palentino" de M.A. García Guinea.

ARCHIVO PARROQUIAL

Una de las piezas más importantes de un pueblo y de una parroquia lo constituye el Archivo Parroquial, que fundamentalmente lo forman los libros de actas sacramentales -Bautismos, Confirmados, Velados y Casados-. Libros de testamentos y difuntos; de matrícula o estadística, de visita pastoral, cuentas de la parroquia, obras pías, como son las cofradías, monte pío, hospital, capellanías, libros de apeos y amojonamiento y otros varios. A estos libros se adjuntan otros, ya secundarios que se han ido recogiendo y dejando por párrocos. Estos se encuentran y con muy buen criterio, como les tienen la mayoría de las parroquias en el Archivo Diocesano, donde está a disposición del que los quiera usar. Los libros "abiertos" o en uso se encuentran en la parroquia.

- Libros de Bautismo: 1650 a 1731; 1732 a 1785; 1785 a 1851, 1852-1867.
- Libros de Confirmados. 1851. Las anteriores confirmaciones se encuentran en los libros de bautismo.
- Velados y Casados. 1640 a 1697; 1698 a 1794; 1795 a 1851 y 1852-77.
- Libros de Testamentos y Defunciones: 1631 a 1685; (estos están en el libro de casados y velados). 1685 a 1764; 1764 a 1850 y 1851 a 1870.
- Libros de Matrícula o Estadística: 1785 a 1849 y 1852 a 1883. Contiene también las tazmias de 1796 a 1817. (fol. 1 al 21). 1884 a 1919; 1920 a 1937, 1938 a 1957 y 1958 a 1964.
- Libros de Cuentas: 1561 a 1596, 1596 a 1622 -desaparecido- 1622 a 1653; 1653 a 1690; 1690 a 1734; 1735 a 1770; 1771 a 1818; 1818 a 1852; 1853 a 1972.
- Libro de Tazmías o de Diezmos: 1722 a 1777; 1778 a 1825 y de 1826 a 1837.
- Libros de Apeo: Relación de propiedades raíces de la parroquia e instituciones eclesiásticas. Hechos en los años 1560, 1646, 1670, 1690, 1712 y 1755.
- Libro del Hospital: Cuentas y arriendos. 1713 a 1779 y otro de 1781 a 1833.

- Libro del Montepío: Cuentas y repartos. 1684 a 1712; 1713-51 y 1775 a 1794.
- Libro de la Cofradía de la Vera Cruz: 1711 a 1785.
- Libro de la Cofradía del Rosario: 1749 a 1815; 1895 a 1918.
- Libro de la Cofradía de Animas: 1710 a 1771.
- Libro de Conferencias: 1897 a 1920.

Puede afirmarse que el archivo parroquial de Calahorra está muy bien conservado y cuidado y son raras las piezas que se han extraviado en los cinco siglos de su existencia.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Después de esta primera parte que es la resultante de una herencia y legado adquirido de nuestros antepasados, dignamente conservado y acrecentado doy paso a un recorrido histórico en distintas etapas. ¿Dónde poner la raya de salida para hacer este recorrido del pueblo de Calahorra de Boedo..? La mayoría de nuestros pueblos se sumergen en la nebulosa de la prehistoria. Esto es algo para mi imposible y carezco de cualquier información que pueda ofrecer sobre este período; época ésta de insegura determinación cronológica, pero que marca y determina la transición a los tiempos históricos. Esa es la raya ...

LOS PUEBLOS CELTIBÉRICOS

Distintos pueblos arribaron en Europa procedentes de Asia, cuna del género humano denominándose celtas, extendiéndose posteriormente en la Península Ibérica. La fusión de distintos pueblos dió de origen la raza celtibérica que puede considerarse como una de las grandes familias pobladoras de nuestras tierras. Las noticias y datos históricos de estos pueblos nos los ofrecen con documentación escrita los historiadores griegos y romanos; la documentación indígena, que son los restos arqueológicos, son insuficientes y muy válidos. Estos pueblos estaban divididos en tribus independientes y bien determinadas y con frecuencia hostiles, sin forma de una unidad gubernativa. Cada tribu tenía sus "brigas" -palabra indígena que significa castro o fortaleza- establecidas en lugares estratégicos, de fácil defensa y fortalecidos, cercanas a ríos, para proveerse agua y pescado y de hierba para los ganados. La palabra "briga" dio origen al vocablo latino "castrum" y sus derivados; y éste al castellano "castro" "castillos"...

Aquí ya entra en la historia Calahorra de Boedo y no solo por su proximidad al importante poblamiento prerromano y celtibérico de Pisoraca -Herrera de Pisuerga- y los reconocidos "castros" que la constituían, sino por su propia entidad. La toponimia o nombres de lugar de Calahorra nos ofrece el topónimo "al torrejón", donde al parecer de técnicos en la materia, sitúan un "castro celtibérico". Vease "Historia de Palencia. t.l. pág. 101-103. Año 1984. Julio González.

La misma etimología de la palabra "calahorra" como se verá un poco más tarde y es coincidencia de varios autores, admite la posibilidad de que se haga una clara alusión a este castro celtibérico primero, y después romano.

"Calahorra" sería castro rojo o castillo rojo haciendo referencia a una "briga" celtibérica, semejante a las que componían y ella podría ser parte, la importante Pisoraca. (J. Díez Asensio. Actas II° Congreso de Historia de Palencia. T. 1° pág. 736-37).

- Las tribus o pueblos celtibéricos más importantes eran:
- Los Astures: la actual Asturias y norte de León.
- Los Cántabros: la actual Cantabria y el norte de Palencia y Burgos.
- Los Vacceos: la actual provincia de Palencia, parte de León y Valladolid.
- Los Turmogos: que sería el norte y oeste de la provincia de Burgos. Las divisiones no es fácil señalarlas con una línea. Pisoraca y los castros comarcanos, entre ellos el de Calahorra se ubican en un punto de convergencia entre estos tres pueblos: vacceos, turmogos y cántabros; de tal manera que unas veces son cántabros, vacceos ó turmogos; depende de las relaciones tribales y carencia de recursos materiales que imponían incursiones territoriales. El caso es que cuando los romanos conquistan estas tierras Pisoraca era turmoga.

CONQUISTA Y OCUPACIÓN ROMANA

Nuestro territorio como toda Hispania fue ocupada por las legiones romanas en una etapa de seis siglos dividida en dos grandes periodos: el primero comprende 186 años que es el de las luchas y conquistas desde el año 205 A.C. en que la Península fue conquistada por Escipión hasta el año 19 A.C. en que la conquista es total y lograda por César Augusto. El segundo periodo es de asimilación de la cultura o romanización, durante 420 años y se extiende entre aquel suceso y la fecha de la invasión de los "pueblos bárbaros" en el año 411 después de Cristo.

Los castros celtibéricos resistieron los primeros empujes de las tropas romanas hasta lentamente sucumbir con la heroica caída de Numancia en el verano del año 133 antes de Cristo y la posterior conquista de la brava Cantabria.

En este periodo la celtibérica Pisoraca y los castros próximos como Calahorra ocuparía un puesto importante con el asentamiento en su suelo de la Legio IV Macedónica, con todo lo que ello supone y la calzada de Sagisamo -Sasamón- Pisoraca a Portus Blendius -Suances- en la costa cantábrica. Calahorra tiene en ambas épocas un puesto reconocido. En el pago de "vega de valdemiranda" existió y posiblemente exista bajo tierra una villa romana; allí han aparecido restos de teja curva, ladrillos y tesselas, es decir piedrecitas con las que se hacían los mosaicos como se dan en Villabermudo -donde ciertamente existe- Ventosa, Prádanos, Nogales, Olmos de Ojeda...

Por otra parte no lejos del poblamiento de Calahorra discurría la calzada o vía romana descrita en el Ravennate, que venía de Ossarón por Sasamón, Pisoraca y por Ambión -Abia- a Lacobriga -Carrión-.

INVASIÓN Y DOMINACIÓN VISIGODA

Derrumbado el Imperio Romano por la incapacidad de aguante las legiones romanas establecidas al norte de Europa el empuje de los llamados "pueblos bárbaros" y rotos los pactos entre ambos pueblos, la Península Ibérica pasó a ser

dominio de las huestes bárbaras en su diversidad de pueblos y culturas. Nuestras tierras lo fueron por el pueblo visigodo.

Ocupación de tres siglos: de 414 al 711, dividida en dos períodos caracterizados por la idea religiosa: el primero del 414 al 586 que lo llena la monarquía gótico-arriana y el segundo del 486 al 711 dominando la monarquía gótico-católica. De la cultura visigótica quedan en nuestra zona importantes restos arqueológicos en Monte Cildá -Olleros de Pisuerga- Mave, Aguilar y principalmente en Herrera de Pisuerga donde se han hallado, junto a la ermita de la Piedad los más importantes restos arqueológicos de esta época y que se exhiben en los mejores museos extranjeros.

Ningún hallazgo de momento puede atribuirse a Calahorra, pero que dada la proximidad sentiría la influencia de esta cultura.

INVASIÓN Y DOMINACIÓN ÁRABE

La dominación árabe duró cerca de ocho siglos. Se inició con la derrota del rey godo Don Rodrigo en la batalla de Guadalete en el 711, ganada por el capitán Tarik, hasta la conquista de Granada por los Reyes Católicos en 1492 al rey Boabdil. Período que se divide en tres etapas: el Emirato del 711 al 756, el Califato del 756 al 1031 y los Reinos de Taifas del 1031 al 1492.

Calahorra como los pueblos del entorno sufre las consecuencias de la invasión: destrucción de todo lo que indicase sentido religioso cristiano y la consiguiente despoblación a los territorios montañosos quedando el territorio abandonado e inculto y tierra de nadie. Castros arruinados, templos abatidos, mojones de la propiedad sin dueño... ¿Queda un vestigio de la cultura árabe en la etimología de la palabra "calahorra"?. Más de un filólogo en la palabra "cala" ve procedencia arábiga "galat" con el significado de alcazaba, torre, castillo.

RECONQUISTA Y REPOBLACIÓN

La reconquista se inicia con Don Pelayo en la montaña astur y los Condes de Cantabria en su tierra en frente común en torno al 718. Con el avance de la reconquista se origina un proceso de repoblación al amparo de reyes, señores, monjes y vasallos. Proceso lento pero progresivo hasta llegar a las tierras del Burejo y del Boedo en torno a mediados del siglo IX, formando un frente de avanzadilla: Saldaña, Castillo de Bur, Mudá, Cervera, Mave, Amaya...

En el proceso de reconquista y repoblación se mantienen divisiones geográficas y administrativas de la anterior cultura visigoda: los condados presididos por un conde, delegado del rey y subdividido en "alfoces" con su castillo y "tenente" o alcaide. En nuestro entorno tenemos algunos alfoces como Amaya, Aguilar, Gama, Becerril del Carpio, Herrera de Pisuerga, dependientes del Condado de Castilla.

Al alfoz de Herrera pertenecía Calahorra, como los demás pueblos del Boedo y la Ojeda y algunos de la margen izquierda del Pisuerga, hoy provincia de Burgos, como son Hinojal, Sotovellanos, Zarzosa y Castrillo. Pueblos que aparecen citados como unidos a este alfoz en documentos del 6 de agosto de 1173; 23 de agosto de 1177 y 1 de abril de 1191.

NUESTRA TIERRA, SUS PUEBLOS Y SUS NOMBRES

Nombres nuevos para nuevos pueblos. El abandono y desertización que sufrieron nuestros pueblos con motivo de la invasión árabe pide con la reconquista un proceso de repoblación, de creación de nuevos poblamientos bautizándoles e imponiéndoles un nombre, un titular y un patrono, siguiendo la permanente influencia de la culturización romana... y el sentido religioso del cristianismo. No hacía falta un gran ingenio, bastaba la sabiduría popular en contacto continúo con la naturaleza. Así nació el rico florilegio de nombres sencillos, sonoros nombres de lugar arrancados de la naturaleza y del santoral cristiano... en nuestra comarca del Boedo y de la Ojeda.

- Oteros, Montoto, Lomilla, Naveros... haciendo referencia a los accidentes geográficos.
- Berzosa, Olmos, Nogales, Sotillo, Espinosa presentes en la flora.
- Becerril, Sotobañado, Cembrero, Boedo... que hacen referencia a la fauna.
- Olleros, Herrera, Pisón si en la mente tienen un oficio.
- Revilla, Boedo... si en este caso es el agua.
- Moarbes, Báscones, Amayuelas si se tiene en cuenta la procedencia de los repobladores.
- Villabermudo, Perazancas, Villameriel, si a la hora de dar el nombre se tuvo presente la influencia del señor repoblador.
- Santa Cruz, San Martín, San Quirce, San Llorente, San Cristóbal, San Jorde, San Pedro, Santibáñez en que se advierte la clara influencia cristiana.
- Y Calahorra ¿dónde le colocamos?. Calahorra tiene un significado especial y diría que difícil. La toponimia no es una ciencia exacta; se fundamenta en principios lingüisticos a los que hay que atenerse permitiendo diversas interpretaciones y discrepancias. Por eso, y sin entrar en disquisiciones, ofrezco distintos criterios. Calahorra se compone de dos vocablos: Cala - horra y un apellido: de Boedo. En la provincia de Palencia tenemos dos localidades con el mismo nombre: Calahorra de Ribas y Calahorra de Boedo; en La Rioja la famosa Calagurris romana: Calahorra. Entre los filólogos "cala" permite varias interpretaciones, para unos la procedencia preindoeuropea con el significado primario de "roca" "piedra" y en sentido derivado "torreón", "fortaleza", que concuerda con la teoría de otros que ponen su posible origen en el vascuence "cala" = " peña, castillo".

Como ya lo indiqué anteriormente no faltan autores que a "cala" le dan un origen arábigo del vocablo "galat" = alcazaba, castillo, torreón. Paralelo al anterior vocablo celtibérico "briga" castrum-castro, castrillo, torreón.

Resumiendo me amparo al estudio de Roberto Gordaliza. "Toponimia Palentina". Año 1993. pág. 277. Dice: "Aparece Calahorra en el Becerro de los Beneficios. Hay homónimos en otras regiones y en Palencia existe también Calahorra de Ribas. Su origen es latino, Calagurris -citado por Plinio como ciudad Hispana-Tarraconense. Menéndez Pidal -Toponimia 17-, no cree que este nombre contenga una variante del euskérico gorri "rojo" y supone otro componente también vasco "uri" pueblo. El significado de la palabra sería "Pueblo del castillo ó torre" o también "Pueblo de la

panera", tomando el significado común de Calahorra, especie de pósito. El significado será entonces: "Pueblo del Castillo o de la Panera en el Valle del Boedo".

EL TOPÓNIMO BOEDO

Por el valle en que se sitúa Calahorra pasa el río Boedo, dando como apellido a este pueblo y a otros del valle "Calahorra de Boedo". Nace el río Boedo en las estribaciones de la Peña Redonda, en las praderías del lugar llamado Boedo, cerca de Castrejón de la Peña. Desemboca en el río Valdavia, junto a Osorno, para ambos dar sus aguas al río Pisuerga abajo de Melgar de Fernamental. "Algunos encuentran Boedo derivado del latín Bos-bobis = buey. Moralejo 63". Pero el prefijo "etum" que llevaría la palabra budetum se aplica sólo a vocablos relativos a cosas o plantas, nunca en relación con animales. Otros lo derivan del ítalo-celta "buxetum" -monte de boj-, con orígen en "buxus" -boj-, raíz que se repite en la Galia. Así Montenegro. Nosotros preferimos derivarlo del también latino "budetum" -terreno pantanoso o encharcable-, lo que viene a coincidir con parte del territorio que riega. Roberto Gordaliza. o.c. pág. 269.

TOPONIMIA MENOR

Es el nombre de los pagos en Calahorra de Boedo. El hecho del nacimiento de nuevos pueblos con la imposición de nombres nuevos -nombres que se han perpetuado en un milenio- nos invita a tratar, como un dato histórico, de la división del terreno en pagos y parcelas para un más fácil trabajo y darles una denominación como una necesidad para su mejor conocimiento del lugar, de la propiedad, para los cambios, ventas y repartimientos en las herencias, legados y otros procesos jurídico-administrativos. Para este "bautismo e imposición de nombres" tampoco se necesitó un especial conocimiento; los elementos naturales, las cualidades del terreno, la fauna, la flora, el ejercicio de la propiedad, la influencia religiosa, ofrecieron con espontaneidad sus nombres.

Así los habitantes de Calahorra en tiempos de la reconquista y de la repoblación elaboraron un rico florilegio de nombres sencillos, sonoros... nombres que han llegado en mayoría a nuestros tiempos. Algunos se han perdido, no han aguantado la erosión del tiempo... pero el mismo tiempo con sus circunstancias le ha enriquecido y aumentado.

Ofrezco a los lectores un amplio número de nombres de lugar propios de Calahorra y que he recogido en diversos libros parroquiales como son:

- Libros de Apeos:[1] 1560. Fueron apeadores: Toribio y Juan García.
  1646. Apeadores: Juan Martínez y Laurencio Estébanez.
  1668. Apeadores: Juan García y Pedro Herra.
  1690. Apeadores: Bartolomé Frías y Marcos Gómez.

---

[1] Por apeo se entiende el instrumento jurídico que acredita el deslinde y demarcación de propiedades raíces, como tierras, prados... Como complemento se conservan o se ponen nuevos mojones.

1712. Apeadores: Matías Pérez y Alonso Herra.
1755. Apeadores: Francisco Gutiérrez y Luis Ibáñez.

- Libros de Capellanía, Cofradía, Aniversarios y Memorias.

Relación de Topónimos por orden alfabético:

Arroyo de Valdemayor. Arroyo a Media Vega. Arroyo del Río
Arroyo de la Presa
Arroyo del Dujo
Arroyo Madre.
Arroyo del Portillo
Arroyo Grande
Arroyo de las Fuentes
Arroyo Fuente Gatos
Arroyo de los Mimbrajos
Arroyo del Prado
Adoberas
Allende el Portillo
Ambas Carreras
Arenales
Apartada
Azueros
Areamosa
Aniversario
Barriuso ó Barriosuso
Bebedero
Bozalbillo
Buena Cocina
Carre Apartada
Carrecastrillo
Carrecabonal
Carrebarriuso
Carregadilla
Carredujo
Carreherrera
Carrehondín
Carrehortezuela
Carrehuerta
Carremanchano
Carremiranda
Carrenava
Carrepalencia.
Carreresgadilla
Carrearrimado
Carreresgada
Carrerebollo
Carrerozas
Carreprados.
Carresantacruz.
Carreventosa
Carrevega
Carreruela de salcedo
Carreruela de rasillas
Carreruela de barriuso
Camino viejo Zorita
Camino de la apartada
Camino real
Camino viejo a hortecillo
Caminillo
Camera de salces
Camera del corral
Camera a San Millán
Camera a la apartada
Camera del bebedero
Camera de las rasillas
Cabaña
Cabonal o cahonal.
Callejuela del dujo
Casa del pósito
Casa de las cárcavas
Casa del hospital
Casa de la cruz
Casa del concejo
Casa del ganado
Capachera
Cárcava – s
Cárcava de las rozas
Cañuelas
Canto
Carril
Campillo
Cascarrón
Callejo
Cascajera. Calero
Caringo
Ceñal del peralejo
Cisneros
Circuito de San Millán
Circuito de San Pedro
Cochinillo
Coco
Cortamino
Corral del ganado
Coco del tovar
Cortamino
Corral
Cobasnero
Cuesta del hoyo
Cuérnago
Cuernaguillo
Cruz del canto
Cruz
Cuadrilejo
Dujo
Ejidos del Concejo
Entremojones.
Entrambascarreras
Ermita de San Pedro de las Viñas
Escobar
Fuente bracera
Ermita de San Pedro de las Cavas
Fuente los linos
Ermita de San Millán
Fuente franquín
Franquín
Fresno
Fuente liz
Gatuña

Guarnera
Fuente los gatos
Guindalera -s.
Haza
Fuente hornazo
Herrén
Hazas de las rocas
Hospital
Hornazo
Haza de la carreta
Hoyo -a.
Hoyo tracasa
Hondón.
Hoyas
Hontanilla
Hortezuelo
Hortezuelo a carrota
Huerto -a.
Huerto del val
Huerto los linos
Huerto de los olmos
Huerto de los molinos
Jarales
Junquera
Lama
Lama del páramo
Lastras
Lastras del concejo
Lastrilla
Laguna
Lámpara
Lera
Laguna de arriba
Lebancria
Linares
Laguna de carrecruz
Linar de la lámpara
Linar largo
Linar de los graderos
Linar de la vega
Llevapán
Manzano
Mariespina
Matabueyes
Manchano
Manovela
Mangas
Mánrrias
Mediavega
Mimbrajos
Mánrrias de salcedo
Molino derribado
Mimbrajos del valle
Mánrrias del corral
Molino de abajo
Mojón
Molino de arriba
Mocha de salcedo
Mojón del canto
Molino del concejo
Molares
Mojón de la peña
Molino encimero
Millán San
Mojón de la piedra
Mocha
Miraflores
Modia
Mula
Nava de arriba
Nogal
Olmeda
Nava de abajo
Olmeda cerrada
Ornazo
Pasaje
Paramalejo
Pastiza del concejo
Pesquera
Peñuela
Peralejo
Pedro S. de las cavas
Picón de la roza
Prado de puchinillo
Pedro S. de las viñas
Prado herrero
Pradales
Pedro S. de los arcos
Pradaleja
Praderas
Pedro S. de barriuso
Prado de la vega
Prado de los doce
Prado de los graderos
Prado del gallo
Prado puchinillo
Prado del concejo
Prado de la presa
Prado del aniversario
Prado de la Cruz
Pradera
Pradera de yuso
Pradera suso
Pradera del peralejo
Pradera de la vega
Pradera de tovar
Praderón
Pradillo
Presa
Portillo de la nava
Portillo
Presa de los linos
Pontón
Pontilleja
Presa de la vega
Pontón del canto
Puente de las viñas
Presa del gallo
Pontón de vegayuso
Puentes
Presa del portillo
Puchinillo
Puentecilla de las viñas
Rasilla
Resgada
Puentecilla

Rebollo
Renta de San Pedro
Rejadera del vallejo
Reviscales
Renta de nava de abajo
Reamesa
Rejales
Renta del royuelo
Reyerta de la nava de abajo
Rinconada
Rioviejo
Rollo
Rontero
Roza
Rogaciones
Ruyal
Sabuquillo
Sanguillo del manchano
Salces
Salce cecilia
Salces altos
Salcedo
Senara de la iglesia
Serna
Salcegatillo
Serna de los fueros del obispo
Sequera
Salce redondo
Sobargo ó sobarbo
Solaspeñuelas
Soto. Solana –as
Solares
Soto del concejo
Solamanrria
Solamanga de salces
Tabla
Tojo
Tojo de la miranda
Tabla de allende el río
Torrejón
Torrontero de vegayuso
Tejera
Tovar
Torrentones
Tejadillo
Tresmolino
Trasera
Trascasa
Tras ermita San Pedro
Tras la nava
Tras el soto
Val
Val de buena cocina
Vallejuelo
Vallejuelo de la cárcava
Vallejo de soña
Valdemiranda
Valmayor
Valdecarrigón
Valcabadillo
Valdelavega
Valdemachano
Valdecarriedo ó carriego
Vallejo de oria
Valderrodrigo
Vega de yuso
Vega esarnal
Vega
Vega de suso
Vega arisas
Vega media
Viñas
Zarza
Zarzuela.

La mayoría de estos nombres de lugar tuvo su origen en los tiempos de la repoblación; lista que se fue acrecentando, otros han perecido en el uso y siguen olvidados en la tumba de los libros. Descansen en paz.

No debería terminar así este trabajo. La premura de espacio exige seguir adelante. De estos nombres aquí recogidos -que no son todos, pero si la inmensa mayoría- sería bueno hacer una selección y hacer un estudio de ellos, pues algunos valen de ordinario una disertación... ¿por qué se encierra, por ejemplo en estos topónimos o nombre de lugar como "circuito" de San Millán o de San Pedro de las Viñas, Resgada, el Torrejón, el Rollo, Reyerta de la Nava de abajo, Serna de los fueros del Obispo? La historia sigue oculta bajo la tierra.

CALAHORRA DE BOEDO EN EL SIGLO XIV

Dos documentos, al menos, nos ofrecen datos para el conocimiento histórico de Calahorra de Boedo en alguna de sus facetas: El Becerro de los Beneficios de la Diócesis de Palencia y el Libro del Becerro de las Behetrías de Castilla.

EL BECERRO DE LOS BENEFICIOS

Se trata de un documento mandado hacer por el obispo de Palencia, Don Vasco en 1345 para un próximo sínodo diocesano. Está escrito en pergamino y se guarda en el Archivo Catedralicio. Don Jesús San Martín Payo, canónigo y archivero que fue de la Catedral estudió este documento y nos le dio a conocer. El le denominó "la más antigua estadística del obispado de Palencia". En aquel tiempo eran muy distintos los límites de la actual. Gran parte de la actual archidiócesis de Valladolid incluida la capital pertenecía a Palencia y otros sectores importantes pertenecían a las diócesis de León y Burgos.

En este Becerro se estudian casi todos los beneficios de las parroquias, que eran 576, agrupadas en cuatro Arcedianatos con sus respectivos arciprestazgos. Carrión tenía 10 arciprestazgos y 194 parroquias; Campos 6 arciprestazgos y 115 parroquias; Cerrato 4 arciprestazgos y 176 parroquias, Alcor 7 arciprestazgos y 91 parroquias.

Calahorra de Boedo pertenecía al arciprestazgo de Herrera y arcedianato de Carrión de los Condes. Refiriéndose a Calahorra dice el documento: "Calahorra en la iglesia de Santa María. Deber de haber cuatro prestes, un diácono, dos subdiáconos y seis graderos, en total trece clérigos, que son con la media ración del cura seis raciones y media. Los diezmos de este lugar partense en esta manera -espacio en blanco- y aquí hay de estimación 40 maravedís".

Por el número de clérigos la parroquia de Santa María de Calahorra tenía categoría en el arciprestazgo. Herrera que era cabecera de arciprestazgo tenía sólo uno más. Valoración que aprecio también a través de los primeros libros de cuentas -siglo XVI- en que trabajan maestros de artesanía y plateros de categoría.

LIBRO DE LAS BEHETRÍAS DE CASTILLA

El Libro de las Behetrías de Castilla es un documento de carácter administrativo real y señorial; está incompleto, pues solamente trata de los impuestos a pagar los vasallos al rey y a los señores; falta la enumeración de derechos que tenían. Se inició en el reinado de Alfonso XI por su mandato y se concluyó en el de Pedro I. Año 1352. La "pesquisa" ó investigación se realizó por empleados oficiales llamados "pesquisadores" que iban recorriendo el territorio asignado. Uno de ellos fue Don Juan Abad, cura de Villaneceriel, quien con Juan Alonso, inspeccionó los pueblos de las Merindades de Villadiego, Liébana-Pernía, Saldaña y Aguilar de Campoo. Refiriéndose a Calahorra de Boedo dice: "Calahorra en el obispado de Palencia. Este lugar es behetría de Fernán García Duque, tienen por naturales los de Lara y Quexada y los Estrada.

Derechos al Rey. Cada año dan al Rey por martiniga 270 maravedís. Pagan al Rey servicios y moneda, pero no pagan derechos de fonsadera ni yantar. Dan al merino del Rey de entrada y jurados 21 maravedís.

Derechos al Señor. Dan cada año al Señor de Lara seis maravedís. Dan cada año por infursión el que tenga yunta de bueyes cuatro celemines de pan y nueve medivelos de vino. Dan cada año a los hijos de Juan González de Estrada y a los hijos de Ruy Gutiérrez Quexada de cuantos ponen eras de pan - es decir, cereales - que cojan en sus tierras 28 celemines de pan, mitad trigo mitad cebada y dos cántaras

y un cuartal de mosto el que coge vino y de esto llevan los de Estrada las tres partes y los de Ruy Gutiérrez Quexada la cuarta parte. Dan al adelantado de yantareia cada año 28 maravedís". Bueno sería desentrañar los conceptos expresados en este documento refiriéndose a los impuestos medievales. No es el momento.

EL TIEMPO DE LAS MERINDADES

Estos dos documentos tratados anteriormente se desenvuelven en un tiempo en que las Merindades eran la división jurídico-administrativa reinante en el Reino de Castilla y que había sustituido al anterior régimen de condados y alfoces propios del poder visigodo. La Merindad de Castilla ocupaba un territorio de 30.727,81 km2 y estaba dividida en merindades menores: Cerrato, Infantado de Valladolid, Carrión, Campos, Villadiego, Aguilar de Campoó, Pernía-Liébana, Saldaña, Asturias de Santillana, Castrogeriz, Candemuño, Burgos con Ubierna, Castilla Vieja, Santo Domingo de Silos, Bureba, Rioja con Montes de Oca, Logroño, Allende el Ebro y Monzón.

Calahorra y los pueblos del Boedo-Ojeda y parte de la Peña Redonda con Señorío de Herrera pertenecían a la Merindad de Monzón. El límite estaba entre Herrera y Nogales; este pueblo ya pertenecía a la de Aguilar. Al frente de la Merindad de Castilla estaba nombrado por el Rey un Merino Mayor; algún tiempo lo fue un miembro de la familia de los Fernández de Velasco, Señores de Herrera. El gobierno de las merindades menores lo llevaba un merino menor dependiente del Merino Mayor.

INSTITUCIONES ECLESIÁSTICAS

La vida social y religiosa en las parroquias tuvo sus frutos en diversas manifestaciones por iniciativa de los clérigos y el laicado: las asociaciones religiosas, inversiones importantes en los templos renovando su estructura y adquiriendo obras de arte al servicio del culto, la práctica de la caridad y la piedad.

El estudio de los libros parroquiales de Santa María de Calahorra, como son los de Apeos y Amojonamientos, de Cuentas, Capellanías y Cofradías me han proporcionado de algunas instituciones eclesiales instituidas en la parroquia y Concejo como son el Montepío y el Hospital, Cofradías de la Santa Vera Cruz, de las Animas y Nuestra Señora del Rosario; varios beneficios y capellanías. Solamente puedo detenerme en las dos primeras.

EL MONTEPÍO

La palabra Montepío tiene varios sinónimos como Monte de Piedad[2], Arca de Misericordia, Pósito. Obra social y caritativa muy divulgada en nuestra diócesis de

---

[2] El origen de los Montes de Piedad. Hasta no hace muchos años, se admitía como estas instituciones habían tenido su origen en Italia, concretamente en Perugia, en 1462, a iniciativa de los P.P. Franciscanos, predicadores decididos contra la usura de los prestamistas y para luchar eficazmente fundaron los "Montes de Piedad" - expresión típica italiana con significado de "montón y cúmulo de piedad" - con el fin de prestar sin gravamen algunos cereales y dinero y que después pasó a España. La

Palencia. Rara será la parroquia que no conserve documentación dando constancia de la existencia de esta obra pía.

Obra constituida normalmente por clérigos que en su permanencia en el ámbito rural sentían las necesidades por las que pasaba el campesinado, herido por la multitud de impuestos y las frecuentes adversidades climatológicas.

Don Pedro Fernández de Velasco, Señor de la Villa de Herrera y su Jurisdicción, conocido históricamente como "el Buen Conde de Haro" había fundado con la aprobación del Papa Eugenio IV lo que él llamó "Arca de Misericordia" una obra social "para socorro perpetuo de los pobres y personas necesitadas en sus señoríos de Herrera de Pisuerga, Medina de Pomar, Villadiego, Briviesca... con una dotación de 11.560 florines de oro y luchar así contra la usura existente en sus señoríos."

Calahorra de Boedo también tenía su Montepío. Carecemos de los documentos fundacionales, como podía ser el testamento del fundador. En el archivo parroquial se conservan dos libros de cuentas y de repartimiento de granos, actas de visita del Obispo o del Visitador General, correspondientes a los años 1684-1712 y 1713-1793.

Los libros de apeos también hacen referencia a esta obra pía. Por estos documentos se pueden conocer algunos datos concretos y particulares, porque las líneas generales son comunes a este tipo de obras, como las estudiadas de Herrera y Becerril del Carpio y Pozancos.

Capital fundacional. En las primeras cuentas de las que tenemos constancia, año 1683 se asigna en el capítulo de ingresos la cantidad de 500 cargas de trigo "que es lo que se puso de capital inicial". Este era el "montón piadoso a repartir entre los necesitados de Calahorra". Esta cantidad de trigo se repartía dos veces al año a aquellas familias que lo solicitasen en el mes de octubre para la sementera y otra vez, finalizado el invierno cuando ya se había consumido las existencias y ciertas familias podrían sentir necesidad.

Beneficiarios. Es necesitado al hacer la petición poner a una persona como fiador o presentaba como aval alguna propiedad. No tenía carácter prendatario, es decir, de dejar en depósito una propiedad que se devolvía al momento de cumplir el plazo al entregar la cantidad recibida, como lo era el Arca de Misericordia de Herrera, que es lo típico de los Montes de Piedad. Aquí en la de Calahorra, como en otras, se dejaba para aumentar el capital fundacional, lo que se llamaba "un acrez" o aumento, que consistía en un cuartillo de grano.

Cargos. Como en toda institución para el mejor gobierno hay establecidos unos cargos, en general gratuitos y prestados como un servicio. El patrono, lo era el cura párroco. En esta fecha lo era el licenciado Don Bartolomé de Frías, por la iglesia y

---

apertura del Archivo de la Casa Ducal de Frías, del linaje de los Fernández de Velasco, en Montemayor, Córdoba y el estudio de su documentación, proporcionó entre otros descubrimientos el que estas obras sociales con el nombre de Arcas de Misericordia o Pósitos en España se había adelantado en más de 30 años a los Montepíos italianos.

por el concejo los dos regidores más antiguos, Urbán García y Angelo Martínez; mayordomo, Pedro Herra y medidores.

Repartimiento del año 1685. Sirva de ejemplo este repartimiento. En el primero, que se hizo en septiembre; los beneficiarios fueron 20 familias y en el segundo, a finales de diciembre fueron 35 contando entre ellos el mismo Concejo. En las visitas hechas por el Visitador General, se advierte como varias veces mandó que se pusiesen al principio del libro de cuentas copia de la fundación "para constancia y presencia de la voluntad del fundador y mejor conocimiento de la obra y puesta en práctica de sus disposiciones". Así lo ordenó el 8 de septiembre en Villaprovedo estando de visita Don Andrés de Bustamante, obispo de Palencia y su secretario Don Fernando López de Mena. No se dio cumplimiento al mandado o al menos no consta en los libros. Qué bien nos hubiera venido el estar escritos en el libro como se mandó más de una vez.

El escribano tenía una pequeña gratificación por su presencia y testificación en el rendimiento de cuenta, en los repartos de granos y su devolución.

A través del libro de cuentas y mandatos de visita se observa la línea constante y fidelidad en el rendimiento de cuentas, sin faltar un solo año, sin advertir momento alguno de discordias. Rara vez se hace alguna corrección por alguna demora en la devolución de los granos.

El libro segundo termina con las últimas cuentas que se rinden correspondientes al año 1793 dadas en Calahorra el 21 de mayo por el mayordomo ante Don Juan Franco cura y beneficiado y los regidores Andrés Franco y Leandro Gutiérrez. No hubo repartimientos. Del fondo existente que eran 219 fanegas, 9 celemines y 2 cuartillos se dedujeron 3 fanegas.

EL HOSPITAL

Nos encontramos ante otra de las instituciones sociales y caritativas que existieron en nuestra diócesis. El Cabildo, parroquias, cofradías con el apoyo de la administración concejil y la ayuda del pueblo supieron dar respuesta a la llamada del evangelio: "Tuve hambre y me distéis de comer, estuve enfermo y me cuidastéis,... fui peregrino y me acogistéis..." Recuérdense las famosas "alberguerías" de los monasterios. Cada institución con sus posibilidades crearon "hospitalillos" para acoger al enfermo sin recursos, al pobre mendicante sin techo... Sería ingenuo hacer comparaciones con la actual situación y red de centros hospitalarios, clínicas, casas de socorro, preventorios, ambulatorios y centros médicos rurales... pero hemos de ser fieles a la realidad y reconocer la obra social de estos hospitalillos diseminados por la geografía diocesana. Casas rústicas, como lo eran en general, todas las casas, donde se acoge con caridad cristiana al enfermo, al pobre, al transeúnte sin que le falte un hogar donde calentarse, unos alimentos para confortarse, una cama para descansar y unos remedios caseros para mitigarse en sus dolencias. Que le ofrecerá el pueblo por mas manos de la hospitalera. Y al momento de salir del pueblo no le faltará una carreta o un jumento... para llegar al pueblo próximo. Y si falleciere no le faltarán unas honras fúnebres, unas plegarias y una sepultura para descansar...

Calahorra de Boedo también tuvo "su casa hospital". Es posible que alguno de vosotros, mayor en años, recuerde... donde se encontraba... Por lo menos en la antigua documentación se citaba "ir a la casa del hospital", "a la calle del hospital", "a la herrén de los pobres". Poco puedo ofrecer documentalmente a los lectores, puesto que es escasa. Solo tenemos dos libros de cuentas correspondientes a los años 1713-1779 y 1781-1833.

Más de una vez ordenó el Visitador General que al principio de los libros se asentase copia de la fundación. No se hizo. Con los elementos -mas bien escasos- que he podido recoger voy a ofrecer algunos datos sobre el Hospital de Calahorra.

Cargos en la Institución. Como en toda institución para la garantía, seguridad y permanencia y buen gobierno tenemos los siguientes cargos:

- Patronos. El hospital era de fundación eclesiástica; el cura párroco era el Patrono eclesiástico juntamente con dos regidores, los más antiguos, que lo eran por la parte secular; presidían las juntas y decidían en los asuntos más graves y urgentes.
- Mayordomo. Era el encargado de la administración de los bienes y rentas y estar al tanto de las necesidades materiales del Hospital.
- Hospitalero. Normalmente era hospitalera, encargada de la atención de los acogidos, de la limpieza. Tenía una pequeña dotación; lo cierto que las cargas las llevaba más bien motivada por sentido religioso y caritativo.

En el año 1711 era patrono el licenciado Don Pedro de la Huerta, cura del lugar y coopatronos Luis Frías y Gregorio Cascón, regidores en el Concejo; mayordomo Simón Gutiérrez y hospitalero Francisco Gutiérrez y su mujer.

Ingresos: Los ingresos lo constituían en dinero -reales y maravedises- y en especie, cereales, como aportación del vecindario y renta de algunas propiedades del hsopital.

En los testamentos con frecuencia se advierten algunas claúsulas en que se hacen mandas a favor de la "Casa Hospital" consistentes en alguna cantidad de dinero y útiles de ropas de cama, etc. En 1711 los ingresos alcanzaron la cantidad de 5.947 maravedís ó sea 175 reales y en trigo 129 cuartos y 4 celemines. Los gastos sumaron 3.154 maravedís ó sea 93 reales. Las cuentas las rendía anualmente el mayordomo ante los patronos y un notario o escribano que diese fe. En los gastos de este año, por ejemplo, se invirtió una cantidad en retejar la casa-hospital, comprar algunas ropas y el resto en atender a los acogidos.

Inventario: Precisamente en este año 1711 se hizo inventario de los bienes del Hospital: se cuentan un par de camas, jergones, cobertores, mantas, útiles de cocina. No se hace referencia a bienes raices, que ciertamente les tenía.

El Hospital era objeto de visita pastoral: La casa-hospital era objeto de visita bien del Sr. Obispo o del Visitador General. Las visitas eran frecuentes; más tarde se fueron retrasando sensiblemente. El visitador era exigente en el cumplimiento de los fines de las obras pías. Respecto al hospital pedía mucha limpieza y atención a los enfermos y transeúntes. Son frecuentes estos consejos del Visitador: "Encargó al abad y patronos tengan gran caridad en la asistencia a los pobres que se acojan en la Casa-Hospital recibiéndoles como a hermanos con afecto y cariño". "Encargó a los

patronos pongan todo cuidado en el aseo y limpieza de los pobres del hospital, pues como dice el Maestro, lo que a ellos haceis a mi me lo haceis". "Visitó el Hospital fundado para refugio, atención y alivio de los pobres y transeúntes..."

El ocaso del Hospital. Como toda obra humana el Hospital tuvo un momento de origen, momentos florecientes, con sus dificultades, naturalmente... y también el momento de su ocaso. Y no solo el de Calahorra... antes o después todos pasaron por ese trance. No es el momento de analizar las causas, que varias y enfocadas desde diversos puntos de vista. Confirmo el hecho. Las últimas cuentas que se rindieron corresponden al año 1832... y se tomaron al mayordomo Clemente Elvira por Don Juan Ibañez, patrono eclesiástico y los patronos legos ó seglare, Cosme Nieto y Simón Alonso, regidores del Concejo.

Los ingresos fueron:

- alcance del año anterior: 128 reales.
- renta anual que pagó Esteban Pérez: 12 reales.
- de dos mañas de lino que dieron los que recogieron el lino del diezmo: 8 re.
- venta de cinco fanegas de trigo: 180 reales.

Total: 328 reales.

Fueron los gastos:

- gastado en atender a los pobres: 26 reales.
- a la mujer de Luis Martín para remedio de algunas necesidades: 4 reales.

Total: 30 reales.

Así concluye el libro con las cuentas del año 1832... y así se pone fin a esta caritativa obra de caridad.

UN VIAJE POR EL LIBRO DE CUENTAS

Me refiero al libro primero de cuentas de la parroquia de Santa María. Cada año el cura de la parroquia rendía cuentas por medio del mayordomo eclesiástico y seglar ante el arcipreste o su delegado del partido y en presencia de notario o escribano. El resultado de las mismas pasaba a sentarse en el libro de cuentas llamado "de fábrica". Las cuentas eran objeto de visita y se examinaban minuciosamente por parte del Visitador. Se comprende facilmente la importancia de estos libros, pues en ellos quedan reflejados los ingresos y sus capítulos y los gastos. Los ingresos más comunes son: el alcance - o sobrante del año anterior; "el novenos"; renta de tierras alquiladas; renta del granero y de la bodega de la iglesia; derechos de sepulturas, venta de cereales, como trigo, cebada y centenos, renta de la casa. Sumó en este año la cantidad de 1.526 reales.

Los gastos más comunes eran: subsidios o impuestos, útiles de culto: cera, incienso, ornamentos, aceite, barrer la iglesia y lavar las ropas, reparos en la iglesia, una caridad o refresco que se daba a los pobres, todos los años, el día de jueves santo... sumando la cantidad de 750 reales.

Los trabajos de un platero. Primera parada en este viaje. Cuentas del año 1570. Son las primeras cuentas del primer libro y en el primer capítulo de gastos me encuentro con este detalle tan interesante. Dice así: "Platero 12.674 maravedís -373

reales- que como según consta de carta de pago de haber dado a Gaspar Pinto, platero, vecino de Palencia, con los cuales se acabaron de pagar toda la obra del cáliz y sobrecopa". Se trata de un cáliz con su sobrecopa que servía de expositor para las procesiones con el Santísimo Sacramento. Este cáliz queda descrito en el inventario que se pondrá a continuación. El importe de la obra es la suma de la cantidad que se indica al principio, más otra - no sabemos cuanto es, pues no constan cuentas del año anterior.

¿Y quién es Gaspar Pinto...? "Otra de las figuras más destacadas de la platería del siglo XVI es Gaspar Pinto, vecino de Palencia, calle de Pan y Agua; trabajo por toda la provincia y diócesis de Palencia. Hasta 1581 ocupó el cargo de "contraste" de la ciudad (o sea, comprobar y fijar la ley de la calidad del material empleado en las obras de orfebrería y dar el visto bueno). Entre las obras realizadas y signadas con el punzón Pinto tenemos en la Catedral de Palencia algunas piezas, sobresaliendo una arqueta eucarística de plata que figura entre las obras más importantes de la orfebrería palentina del siglo XVI. Tengo el gusto de conocerla y verdaderamente: ¡es una maravilla!.

En Santoyo, una custodia, un cáliz y un copón; en Alba de Cerrato un pie de Cruz; en Castrillejo de la Olma un cáliz y en Villadiezma un incensario. Debió morir en 1581; su mujer María Izquierdo continuó al frente del taller atendiendo los encargos pendientes asociándose con el platero Juan Pérez de Quijano. Estos datos los he tomado de la obra "Orfebrería Palentina del siglo XVI" de J.C. Brassas Egido. Pag. 76. El platero citado Juan Pérez de Quijano por esas fechas trabajó para la parroquia de Herrera de Pisuerga confeccionando un esplendido pie de cruz. El cáliz sobrecopa de Calahorra, por desconocimiento, no obra en ningún catálogo ni se cita en ningún libro de orfebrería... pero el libro de cuentas nos da a conocer esta obra interesante de tan importante orfebre.

En estas mismas cuentas se hace referencia a los trabajos de un cantero cántabro, de la Merindad de Trasmiera -Domingo Bidavez- y de un entallador que hizo un retablo.

INVENTARIO

El inventario es una relación detallada de bienes muebles de una persona o institución. En las parroquias es un documento muy usado para la mejor conservación de los bienes y requerido en la toma de posesión de cargos para acreditar aquellos bienes que se reciben. El inventario era objeto de visita. Se daban de baja aquellos bienes que se habían deteriorado y de alta los que se habían adquirido por compra o donación. Nos encontramos ante un inventario confeccionado el 29 de mayo de 1571, por lo tanto tiene un interés considerable y nos permite situarnos en el último tercio del siglo XVI. De él solamente tomo nota de las piezas de orfebrería, dejando para otra ocasión el resto de los bienes, como los ornamentos.

Visitaba las parroquias del arciprestazgo de Herrera el maestre Don Alonso Luis de Paradinos, Maestrescuela y Visitador General del Obispado, por su Obispo Don Juan Zapata y Cárdenas, en presencia del notario de Visita Don Antonio Alvarez.

Visitó la parroquia de Santa María de Calahorra en la forma acostumbrada. El cura de la misma, Don Juan López y sus mayordomos, clérigos y legos presentaron entre los documentos el inventario realizado para esta visita en el que se detallaban todas las pertenencias de la parroquia. En primer lugar, como es de costumbre, se reseñan y describen en lo posible, las obras de orfebrería.

- Una cruz de plata blanca con crucifijo de bulto labrada a lo "romano", es decir de estilo renacentista; tiene a los dos lados y al pie imágenes de San Pedro, San Juan y San Andrés; y de la otra parte imagen de Nuestra Señora con otras tres figuras; al pie que mantiene la cruz también está labrado a lo "romano" con unas sierpes y alacranes. Pesa según el inventario viejo quince marcos y tres onzas y faltan catorce remates bajos y no se sabe quien los perdió.

- Cálices:
  -Uno de plata blanca, pie redondo acucharado, escaño cuadrado y la cruz del pie dorada con las de las manzanas.
  -Cáliz de plata blanco, pie liso y redondo con una cruz dorada. Tiene manzana o empuñadura con doce verduguillos. Pesa marco y medio. Se compró con la hacienda de Don Pedro Pérez que mandó a la iglesia en 1569.
  -Cáliz con sobrecopa - el que fue confeccionado por Gaspar Pinto - y berilles de plata, bien labrado a la "romana" con sus serafines y mascarones de medio bulto alrededor del pie el cual está torneado y la sobrecopa de dos cuerpos con unas sierpes y una crucecita con su crucifijo.
- Custodia de plata; tiene su cruz y crucifijo donde se pone el Santísimo Sacramento.

Nos encontramos, amigo lector, con un inventario del año 1571 que hace clara referencia a otro anterior en el que se da por supuesto la existencia de esa cruz, que sin exageración alguna es comparable a las que se exhiben en nuestros museos diocesanos y aunque no sabemos el nombre del platero, se trata de uno de los mejores de mediados del siglo XVI, edad de oro de la platería palentina.

Y lo mismo se puede decir del cáliz con sobrecopa, obra del maestro de platería Gaspar Pinto; y la custodia también de autor desconocido.

REPARACIÓN DE LA TORRE

No he querido dejar en el tintero la reparación de la torre-campanario, aunque soy consciente de que doy un paso adelante... y me salgo del XVI donde quiero concluir este número de Apuntes Históricos... y me traslado al siglo XVIII, año 1733.

Y es que la torre de Calahorra llama la atención: es semejante a las demás en general, pero tiene un detalle, el de un gran arco de piedra en el lado que da al mediodía. ¿A qué se debe?... ¿Originalmente fue así?... No, fue una torre normal, con las cuatro paredes de piedra o ladrillo... y que después necesitó una especial reparación. Y creo que en este documento que adjunto está la respuesta. Año 1733, 22 de Julio. Visitaba el arciprestazgo de Herrera de Pisuerga el doctor Don José Báscones y Grandoso, Arcediano de Carrión, Dignidad en la iglesia catedral de

Palencia -sede vacante- y Vicario general del Obispado, en compañía de su secretario de visita Don Andrés González. Era cura de Calahorra Don Bernardino Barrio.

Fue informado y lo advirtió "por vista de sus ojos" que la torre de la iglesia sufría amenazas de grave ruina y que si no se ponía urgente remedio se derrumbaría.[3]

Para su reparación dio la Comisión y licencia al Cabildo parroquial para que rápidamente se hagan las obras oportunas por maestro perito reconociendo la quiebra y declaren el coste de la obra mediante un presupuesto y se ponga "pregón", es decir, que se publique y se ponga al público la subasta de la obra, y se remate en el más útil postor procurando se asegure y afiance la ejecución de la obra cuya paga se hará en tres partes: la primera al empezarla; la segunda al demediarla y la tercera y última después de acabada y declarada por buena, firme y segura conforme a lo que en estos casos se dispone por las Constituciones Sinodales del Obispado, exhortando y amonestando a los vecinos y feligreses que como verdaderos hijos de la Iglesia y tan interesados en su conservación y adorno por vía de limosna con sus carros y labranzas u otros modos ayuden en lo posible a tan necesaria obra.

Las obras se realizaron al año siguiente con prontitud y esmero. Rindió cuentas, como de costumbre, el mayordomo Manuel Martín ante el licenciado Don José Franco Villegas, cura y beneficiado de preste en Collazos de Boedo y Vicario Arcipreste de Herrera y Don Bernardino Barrio cura de Calahorra y el escribano Juan de Cosgaya.

Los ingresos sumaron 168.332 maravedís, o sea, 4.951 reales. Los gastos totales de la obra alcanzaron la cantidad de 93.870 maravedís, o lo que es lo mismo, 2.760 reales, 28.950 en materiales y 65.280 de mano de obra. (No corresponde la suma).

EPÍLOGO

Se ha completado con creces el espacio y pongo fin a este folleto de Apuntes Históricos. Soy consciente de lo mucho que ha quedado en el borrador: retablos, pinturas, más obras de orfebrería, ermitas de San Pedro de las Viñas y San Millán, Capellanías, Cofradías de la Vera Cruz, de Animas y de Nuestra Señora del Rosario...

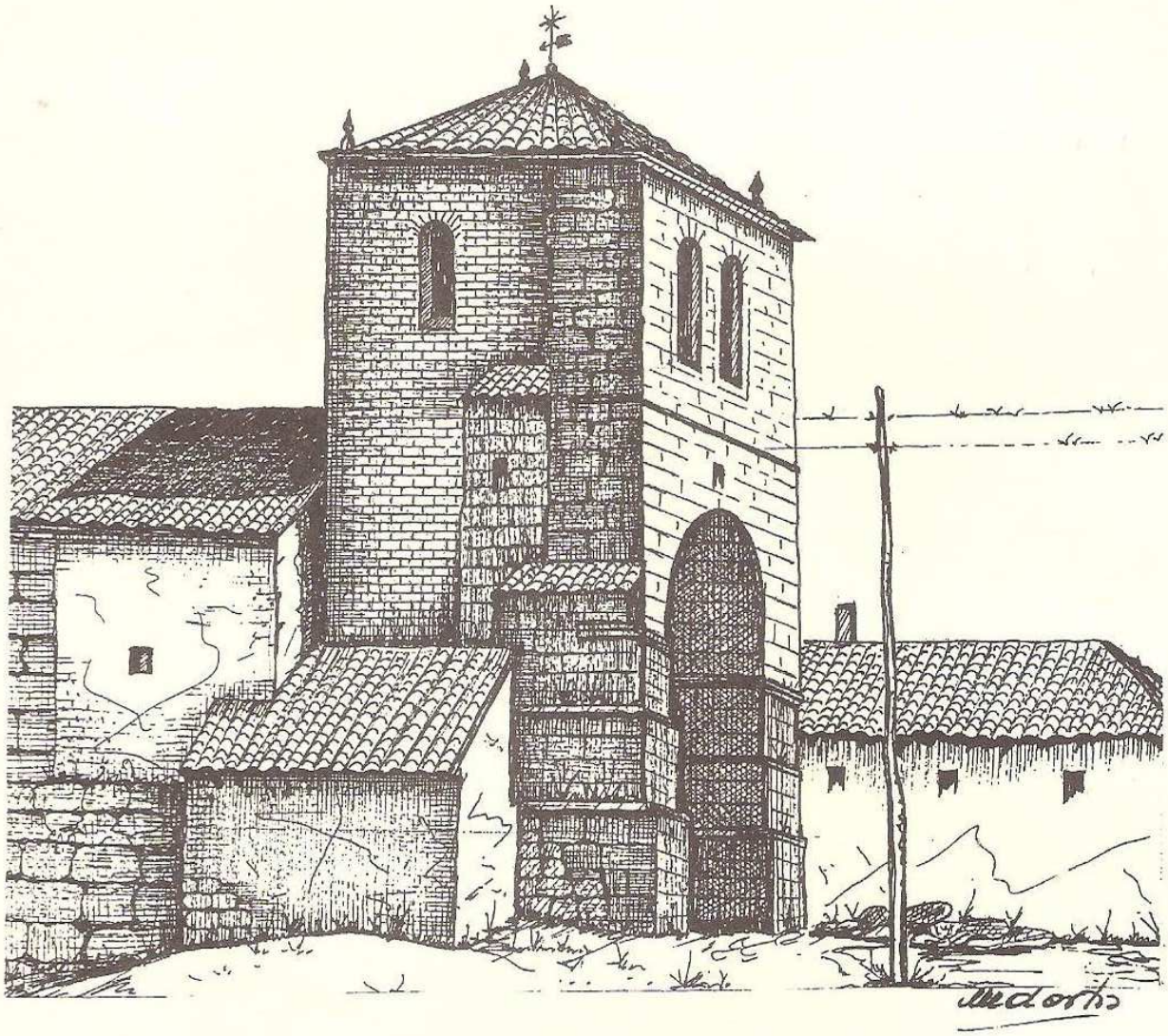
La historia de un pueblo es como una carrera que tiene varias etapas. La primera está recorrida.

He procurado dar una redacción sencilla y accesible a todos los lectores, por eso se amplía el trabajo.

Agradezco la colaboración prestada por el Ayuntamiento de Calahorra. Que disfrutéis con su lectura como yo he disfrutado al estudiarlo y escribirlo. Con mi recuerdo y afecto. El Autor.

---

[3] Dando como solución posible - y en efecto así se hizo - la ejecución de un arco que se contempla necesario para fortalecerla y asegurar su manutención.



Con la colaboración
del Ayuntamiento de
Calahorra de Boedo